
Angelina Rodríguez Arévalo, la Maestra de Maestras

Graciela Soto Martínez

Doctora en Educación. Jefa de Sector de Educación Preescolar de la SEJ.
meipe1gsm@gmail.com

Las maestras de preescolar tenemos los mejores estudiantes, los niños y niñas de 3, 4 y 5 años, en esta etapa ellos son los verdaderos maestros al mostrar su manera de percibir el mundo, su lenguaje en desarrollo es indicativo de cómo piensan y actúan siempre en congruencia, muestran sus emociones, lo que les agrada y desagrada, aman jugar y las propuestas de sus educadoras son fácilmente aceptadas y cuando algo no les parece adecuado también lo señalan.

Esta participación la dedico a Angelina Rodríguez Arévalo, es un emotivo homenaje escrito, a una gran mujer que tuvo la fortuna de dedicar su vida profesional a los niños y niñas del nivel de preescolar, la reconocemos como una de las fundadoras en Jalisco, docente, directora, supervisora, Directora de Educación Preescolar y nuevamente supervisora hasta el día 31 de octubre de 2023 que decidió cerrar el ciclo con la Secretaría de Educación, que inició en 1979.

Estudió en la Escuela Normal Particular Nueva Galicia y Psicología en la Escuela Normal Superior Nueva Galicia, al egresar trabajaba en colegios particulares. Se le brinda la oportunidad por la maestra Trinidad Martínez Yáñez (entonces directora de Educación Preescolar) para cubrir una plaza en Ameca, para poder ir a trabajar debía levantarse a las 4:30 de la mañana, salir en el camión de las 5 y así llegar a tiempo.

De Ameca se cambia a Tala y después a la zona metropolitana de Guadalajara, trabaja en colonias populares marginadas donde estaba llegando por primera vez la educación preescolar con su auge de crecimiento en los años 80 y 90. En 1987 obtiene el nombramiento de Supervisora de zona. Aparte de la educación Normal estudió la Licenciatura en Psicología y Maestría en Desarrollo humano en el ITESO, además un máster en Programación Neurolingüística, fue terapeuta y

aplicó estos conocimientos en educación. Fundó el Centro Yolistli para impartir por las tardes talleres de desarrollo humano, fomentando la lectura y las matemáticas para formar niños exitosos.

Angelina ha sido nombrada por muchas de nosotras como la “maestra de maestras”, le damos este honroso título para agradecer los aprendizajes, hemos aprendido sobre la marcha con las jefas y compañeras que nos toca transitar, en ese camino Angelina tuvo la visión y la capacidad de realizar propuestas y ejecutarlas, en todo este tiempo, a lo largo de más de 45 de servicio en SEP y 10 años en escuelas particulares, es una maestra de las grandes.

La conocí en 1990, se estaba iniciando el Proyecto de Asesoría Técnico Pedagógica en preescolar, recién se había formado el grupo con Teresa Camarena Veytia, Angelina fue nombrada por sus cualidades como Directora de Proyectos Académicos en el período de Martha Ofelia Ruiz Vallarta, se estuvo invitando a docentes del interior del estado a participar en este proyecto, fue así que coincidimos en el edificio de la Secretaría de Educación en donde ahora se encuentra.

En estos años tempranos, me convertí en asesora y Angelina en mi maestra. Me sorprendía su facilidad para explicar, la forma de preguntar, su estilo era entre científico señalando procesos de desarrollo de los niños y místico o espiritual cuando hacía rituales para descubrir el potencial de cada una, era a través de preguntas, analogías, lecturas que conducían a reflexiones de cambio interno, algo muy particular era cuando le narrábamos desventuras o éxitos en alguna escuela y nos contestaba “¿Qué haces tú para que esto te suceda?, esta pregunta era fuerte, nos empujaba a vernos introspectivamente, de víctimas pasábamos a darnos cuenta del valor de nuestra acción. Hasta la fecha a veces me preguntó ¿qué hago para que esto suceda?

Es en esta etapa, con Angelina al frente, que se hace una jornada estatal para capacitar en el Programa de Educación Preescolar del 81, que era una ruptura con las formas tradicionales de enseñanza, con un enfoque constructivista, los recursos principales seríamos nosotras mismas, lo que tiene de mayor valor preescolar. Aquí se gestó otro gran cambio, la formación continua no era nacional ni dependía de los recursos presupuestales, se supo hacer equipo con

las asesoras, Delegaciones Regionales, supervisoras, directoras, docentes, maestros de música y física, en fin, todos tuvimos un lugar importante en estas jornadas. Esto fue muy valioso en el nivel ya que la formación de educadoras era diversa, maestras de primaria, las formadas en instituciones de los sábados y pocas provenían de escuelas Normales exprofeso.

En lo particular, continué en el equipo de asesoría por varios años, ella salió de la Dirección de Proyectos Académicos y años más tarde regresó como Directora de Educación Preescolar, por tres años, éste fue otro tiempo importante, recorrió el estado junto con la maestra Silvia Solórzano Jáuregui, Jefa de Proyectos académicos, con la Mtra. Elia Leticia Lima Pineda como Jefa de Operación de Jardines, se hicieron cursos y talleres recorriendo los municipios, ella enfrentó el reto de compactar el equipo de asesoría porque había una asesora en cada zona, pero el proyecto estaba disperso.

A partir de la formación en Programación Neurolingüística y Desarrollo Humano impartía talleres y cursos, en los cuáles se daban a conocer los canales de aprendizaje, los estilos de enseñanza, se practicaba la empatía, el ponernos en los zapatos del otro, a mirar a los ojos a los demás, entre muchos otros postulados de PNL.

Al concluir su período como Directora de Educación Preescolar retorna a la supervisión, en la zona 131.

En el año 2013 hubo un llamado a participar en la Mesa Técnica de Preescolar, Angelina fue convocada al igual que algunas de nosotras, en este tiempo formamos parte del 10% de los supervisores estatales a nivel nacional, el cual tuvo el propósito de promover la actualización y capacitación de supervisoras, al coincidir ya como colegas se fortaleció el vínculo con otras compañeras como Bertha Irma Arana Ramírez, Teresa Camarena Veytia, Lourdes Cerón Melo y muchas más colegas, en este espacio formativo se habló de normalidad mínima, de consejos técnicos, observación de clase y de habilidades básicas como la lectura, la escritura y el razonamiento lógico. Con guías nacionales que promovían el análisis con otras supervisoras, organizadas por sectores y regiones. Angelina supo sumar con su liderazgo y experiencia al equipo.

Cuando le preguntamos de porqué no buscaba una Jefatura de Sector, mencionó que la supervisión era su sitio, que se sentía cercana a los niños, a sus directoras y docentes.

Angelina es además escritora, pertenece a la escuela Trithemius, alumna de la maestra Yolanda Ramírez Michel que es una escritora con una obra extensa que comparte su don, el de la creación, al escribir se reconoce el estilo personal, su primer Libro Álbum publicado “Las galletas de la tía Nora” es un cuento verdadero de la navidad, su tía le enseñó algo más que hacer galletas, a apreciar lo que otros nos dan y el significado que eso tiene, pueden ser galletas pero en realidad hablamos de ganas de aprender, de escucha, paciencia, equilibrio y esperanza. Su segundo Libro Álbum “Anllelin y el abuelo José” relata vínculo mágico de una niña con su abuelo a través de un papalote, es metafórico, la vida se despliega así en altos vuelos como los de un papalote, coloreando el horizonte, aprovechando las corrientes de aire que lo impulsan, también ese papalote nos enseña a quedarnos quietos y tendidos cuando no hay viento a favor, además el tener esa cuerda sostenida por alguien, con una mano firme que nos ayude a bajar y aterrizar cuando sea necesario.

No es una decisión sencilla dejar lo que se ama, quien la conoce sabe que siempre ha sido una persona plena por realizar su vocación, combinaba trabajo y proyecto de vida. Su jubilación inició el 1 de febrero de 2024, haciendo una analogía se piensa en la etapa como un regalo que está envuelto en una cajita que viene comprimida, es como la medicina a veces sabe amarga e incluso puede experimentarse la tristeza, pero también es una cajita de sorpresas para realizar otras expectativas y hacer realidad otros sueños, viene con la mayor bendición del ser humano que es el tiempo, después de estos 45 años en SEP y 10 en el servicio particular ella nuevamente decide con libre albedrío qué hacer, menciona que tiene energía para realizar proyectos que benefician a la comunidad y a ella misma.

Ahora en 2024 en el inicio de la jubilación ha emprendido un nuevo proyecto: llevar la lectura hasta las escuelas y aulas, iniciando en el municipio de Tlajomulco de Zúñiga, lugar bello, extenso, diverso y con mucho alumnado, la aventura consistió en leer a niñas y

niños de preescolar su Libro Álbum “Las galletas de la tía Nora” en 20 jardines de niños, en los turnos matutino y vespertino, todos los miércoles de enero, febrero y marzo, la lectura se hizo en conjunto con su servidora y con la ayuda de toda la comunidad educativa, los niños pudieron gozar del acto lector, de la belleza de una historia familiar, pero, sobre todo, fue el motivo para que hablaron de ellos, de lo que les acontece, de sus propias historias, mezclaron realidad y fantasía con la literatura.

Jubilarse no significa quedarse quieto y esperar a que la vida pase, es darse la oportunidad de ser agente libre y dedicar momentos al aprendizaje y la enseñanza de lo que el corazón y la mente deciden, ahora con algunas pausas, sin rendir cuentas administrativas, dejando que los rostros de los niños, de sus madres y padres, en la convivencia con docentes y directoras sean los que expresen los resultados de la acción.

En educación es tiempo de pausar y observar el trabajo realizado con tantas personas y compañeras, algunas llegan a convertirse en amigas, aquí es cuando podemos saber que nos volvemos cercanas como familia. Agradezco a Angelina haber ido adelante de nosotras, el que la figura directiva o supervisora tenga este componente académico que se da al reconocer y trabajar en atender las necesidades de las comunidades educativas, así se cumple con la función, pero ella no se quedó ahí, sigue brindando su esencia de maestra, ahora como promotora de lectura y escritura, éstas son también maneras de enseñar y trascender, cerrar un capítulo es también aperturar el que ya se está escribiendo.

Con estos ejemplos de vida en preescolar que son inspiradores sigamos educando, los niños y niñas son nuestros estudiantes inolvidables, van a un paso veloz, son un breve tiempo, un suspiro, crecen aceleradamente, después transitan por la educación básica, media y superior, sin embargo, subyace ese niño o niña que fueron, que la esencia de las educadoras siga siendo formativa, aportemos desde todos los campos del conocimiento y de todas las formaciones. A todas mis colegas les deseo un feliz Día del Maestro y la Maestra 2024.